



prospecta

REPORTE ESPECIAL:

GEOECONOMÍA: SIETE RETOS PARA LA
GLOBALIZACIÓN

WORLD ECONOMIC FORUM

1ª Parte

GEOECONOMÍA: SIETE RETOS PARA LA GLOBALIZACIÓN

INTRODUCCIÓN

La crisis mundial del 2008 propició el mayor endeudamiento en el que han incurrido las principales economías avanzadas y emergentes del planeta, sin que haya una posguerra de por medio, hoy en día parece que no ha llegado a completamente a su fin. Cuando la economía mundial parece que entra en una fase de recuperación, factores externos a la menor provocación, una declaración de la Reserva Federal, el conflicto armado en Rusia o los vaivenes del precio del petróleo, vuelven a encender los focos de alerta.

El Foro Económico Mundial (WEF, por sus siglas en inglés) divulgó a finales del mes de febrero, un documento titulado **Geoeconomía: siete retos para la globalización**¹.

En dicho documento se menciona sobre la gravedad de un vacío de liderazgo mundial tras la irrupción de la crisis financiera del 2008, que está transformando al mapa de la economía global, exacerbando las relaciones de poder y gobernabilidad. Para muchos analistas el fin de la crisis parece no estar todavía a la vista, después que las grandes potencias económicas no han consolidado su crecimiento económico y por las constantes amenazas a la estabilidad financiera mundial.

Ante este nuevo mapa económico, se advierte que las instituciones multilaterales tendrán que adaptar su presencia y participación a un ámbito regional en vez de uno mundial, pues la lucha de poderes y beneficios pondrá por encima de los intereses globales a los regionales. Como ejemplo, de ello se tienen los grades acuerdos de cooperación económica que recientemente se han estado impulsando, tales como el Acuerdo Comercial Transpacífico, la CELAC o el intento de unir esfuerzos del Acuerdo Comercial de la Alianza del Pacífico con el Mercosur, entre otros.

¹ Para la revisión del documento original, ver el siguiente link:

http://www3.weforum.org/docs/WEF_Geo-economics_7_Challenges_Globalization_2015_report.pdf

A continuación se presenta la primera entrega del documento elaborado por el WEF, como parte de los objetivos de Prospecta de realizar reportes y análisis con temas de actualidad de un entorno dinámico, que de una u otra manera afecta a la industria local del calzado.

GLOBALIZACIÓN vs. GEOPOLÍTICA

CÓMO LAS COMPAÑÍAS Y LOS ESTADOS PUEDEN CONVERTIRSE EN GANADORES EN LA ERA DE LA GEOECONOMÍA

La competencia geopolítica está transformando la economía mundial y desentrañando las relaciones globales de poder y de gobernabilidad. Mientras las tensiones entre las grandes potencias son feroces, los negocios globales que una vez se veían a sí mismos como amos del universo, ahora se sienten como peones en un juego sobre el cual tienen muy poco control.

Antes de la crisis financiera mundial, la geopolítica jugaba un rol fundamentalmente en las relaciones, pero hoy en día los mayores conflictos son entre grandes potencias del mundo. Ucrania está en el epicentro de una crisis de orden europeo que ha visto a Rusia y a Occidente utilizar los mercados financieros, la energía y el control del internet para promover sus respectivas causas. En Asia, la competencia entre una China creciente y sus vecinos, ha generado conflictos navales, el uso de sanciones y restricciones en el acceso a los recursos naturales. En Oriente Medio, el ascenso de ISIS está jugando en un conflicto sectario más amplio dirigido por Irán y Arabia Saudita. En todas las regiones del mundo, nuevos poderes y poblaciones inquietas están aumentando, y un Estados Unidos cada vez más introvertido está recalibrando su papel de una manera muy dispersa.

La Geoeconomía es tanto la antítesis como el mayor triunfo de la globalización económica, es la gran dependencia de todos los países en la economía mundial. Después de dos décadas de unión, muchos países se están centrando en los desafíos de la interdependencia, así como sobre sus beneficios. Los Estados Unidos anhelan la independencia energética, China quiere estimular el consumo interno, Alemania quiere protegerse de las decisiones económicas de sus vecinos, y Rusia está tratando de protegerse de los mercados occidentales y del sistema financiero liderado por Estados Unidos.

Este documento intenta trazar el reto que representa la geoeconomía para las empresas, los gobiernos y grupos en competencia. Se destacan las poderosas tendencias que están remodelando el mundo, que están cambiando las reglas de la competencia entre países e incluso de los ámbitos en los que estas fricciones se desarrollan. Se muestra un mundo donde:

- La búsqueda del poder es tan importante como la búsqueda del beneficio, con el aumento de la presencia del Estado en las economías
- Los desencuentros en el ámbito económico están minando la integración económica
- Los regímenes multilaterales son cada vez más regional que mundial
- Los precios del petróleo son más bajos y más volátiles, y la competencia principal es por los mercados en lugar de los recursos

En ausencia de un liderazgo global, la erosión de las normas y estándares globales, el cambio subsiguiente hacia una dinámica de poder regionalizado multipolar es evidente. Esto pone una fuerte presión a los líderes de todo el mundo, desafiando su efectividad y legitimidad.

DESAFÍO UNO: LUCHA ECONÓMICA

Los Estados Unidos, Europa y otras economías desarrolladas, se enfrentan a posturas desafiantes en el ámbito fiscal y a un débil apoyo político interno, por lo que están cada vez menos dispuestos a perseguir objetivos de política exterior a través de la utilización de la fuerza militar. Para compensar esto, las naciones buscan proyectar su poder a través de su influencia en la economía global (incluyendo el dólar y el euro) y a través del control sobre las empresas multinacionales (EMN) domiciliadas en sus territorios.

Las recientes sanciones occidentales contra Rusia señalaron el comienzo del primer gran conflicto entre potencias desde el fin de la Guerra Fría. Su objetivo es cambiar las políticas de Rusia, aunque Moscú está convencido que las sanciones están dirigidas a sustituir el régimen político ruso existente y mantener al país dominado. El mundo también ha sido testigo de la aparición de los controles comerciales occidentales en los

últimos años destinados a Irán, Myanmar y Venezuela. De hecho, los E.U. y la Unión Europea (UE), en los últimos meses han llegado con nuevas formas al establecer sanciones. Cada vez más, los políticos de Washington ven a las sanciones como los aviones no tripulados del futuro -armas muy concretas que se pueden implementar para generar un efecto devastador.

El uso de Occidente de instrumentos económicos, refleja las tácticas de las potencias emergentes contra las naciones con menor potencial militar. Rusia ha introducido sanciones hacia Georgia, Moldavia y Ucrania para evitar su inclinación hacia el oeste, mientras que China ha utilizado sanciones contra Japón y Filipinas por cuestiones marítimas.

Las sanciones y restricciones económicas son una herramienta fundamental de la geoeconomía y pueden abarcar desde controles sanitarios más estrictos hasta un bloqueo económico más riguroso. Lo que importa es el tamaño y la capacidad del país o coalición internacional sancionadores, y el poder del país sancionado. Estas herramientas se destacan además de los incentivos económicos, tales como los regímenes de comercio internacional, el uso de los créditos a la exportación y la ayuda vinculada a otras formas de financiamiento.

Las sanciones económicas suelen ser un arma de doble filo. El país que aplica las sanciones daña sus propias empresas que comercian con o invierten en el país sancionado. Las compañías estadounidenses han tenido que permanecer lejos de Irán, Alemania ha tenido que reducir sus exportaciones a Rusia de maquinaria para la construcción y los astilleros franceses han sufrido por el paro y la potencial cancelación de la venta de buques a Rusia. Las naciones sancionadas también pueden provocar medidas de contra sanción. En 2014, Rusia tomó represalias contra las medidas occidentales al prohibir las importaciones de alimentos de los países que se habían unido a las sanciones contra Moscú.

Las consecuencias de esta tendencia están evolucionando, pero potencialmente incluyen la "desglobalización" de las empresas. Es decir, las empresas están cada vez más obligadas a pensar en sí mismas como atadas a sus gobiernos de origen, pensarán dos veces antes de invertir en determinados mercados en el extranjero. Otras consecuencias incluyen cambios en los patrones tradicionales de comercio exterior, en función de los nuevos alineamientos geopolíticos. Enfrentados en 2006 por el embargo de vino de Rusia, Georgia tuvo que buscar nuevos mercados en el oeste, a quien apoyaba políticamente. Cuando en 2014 Rusia se enfrentó a las sanciones

occidentales, aceleró su acercamiento con China, la gran potencia que se negó a condenar las acciones sancionadoras y que comparte la oposición de Moscú en contra de la dominación global.

El resultado de estas campañas geoeconómicas no es un juego de suma cero. La economía más fuerte, con el respaldo de otras formas de poder, puede incurrir un mayor daño al país de destino de lo que va a obtener a cambio, porque no siempre altera el comportamiento político del gobierno a ser "castigado". A veces, las sanciones pueden hacer que el comportamiento sea aún más problemático. Irónicamente, el verdadero ganador puede ser un tercero que salta a la arena política: los países europeos en las fases iniciales de las sanciones de Estados Unidos e Irán; China en el caso de las sanciones occidentales actuales contra Rusia; Rusia en el caso de la prohibición occidental de armas a China, post-Tiananmen; Turquía en la situación de la presión que realizó la UE para que Rusia abandone su proyecto de gasoducto South Stream. Sea o no que se consiguieran sus objetivos, las sanciones tienen un gran impacto económico en los países de destino: su desarrollo tecnológico se ralentiza y su población crece más pobre.

Los "ganadores" (relativos) de este desarrollo son los E.U./UE (siempre y cuando mantengan la suficiente influencia sobre la economía mundial para poder imponer las sanciones), y China (cuyas empresas a menudo se vuelven más hacia el estilo Occidental y es más activo el apoyo a sus empresas en los mercados globales). Los "perdedores" son objeto de las sanciones de Occidente, como Rusia e Irán, y las multinacionales domiciliadas en occidente que son relativamente desfavorecidas, así como, sobre todo, las instituciones multilaterales destinadas a salvaguardar el libre flujo del comercio y la inversión, tales como la Organización Mundial del Comercio (OMC), que pierden credibilidad al aparecer irrelevantes.

DESAFÍO DOS: LA GEOPOLITIZACIÓN DE LOS ACUERDOS COMERCIALES

Una oleada de negociaciones comerciales ha tenido lugar en todo el mundo, con un creciente número de negociaciones intra-regionales, regionales y algunos otros, entre países de forma individual. En teoría, el nuevo activismo podría llenar el vacío de las nuevas ofertas de la OMC y lograr el crecimiento que tanto se necesita. En

realidad, los principales diálogos regionales tienden a acelerar la multipolarización del mundo o incluso la competencia entre bloques regionales que van más allá del comercio.

China y Rusia son ejemplos de nuevos poderes que desafían el orden económico y político de la posguerra, liderada por Occidente mediante el desarrollo de zonas de "comercio" y el fortalecimiento de su influencia en sus respectivas regiones.

China está impulsando con fuerza el acuerdo comercial Asia-Pacífico, en contra de la Asociación Trans-Pacífico liderada por Estados Unidos. Un buen número de países de Asia y el Pacífico se han colocado en la incómoda posición de determinar la forma de conciliar los dos marcos competitivos. Cada uno discute diferentes normas sobre los flujos comerciales, de inversión y de propiedad intelectual, de acuerdo con los respectivos intereses y principios favorecidos por los Estados Unidos y China. La batalla territorial refleja la rivalidad entre las dos economías más grandes del mundo en ámbitos mucho más amplios, incluyendo la destreza militar.

Los esfuerzos de Rusia para crear una Unión Económica Euroasiática (UEE), con la participación de Bielorrusia, Kazajistán y Armenia, están alineados con la estrategia geopolítica de Moscú para mantenerse firme contra la UE/OTAN en el oeste (abiertamente) y China en el Este (implícitamente). Curiosamente, la UEE ha señalado la intención de aprovechar el Banco Euroasiático de Desarrollo para ayudar a desarrollar la infraestructura de las naciones participantes, que es una reminiscencia del Banco de Inversión en Infraestructura de China que compite con el Banco Asiático de Desarrollo con clara influencia occidental.

Será interesante ver en los próximos años la forma en que Moscú y Beijing logran armonizar sus respectivos proyectos de la UEE y el Desarrollo de la Ruta de la Seda, y cómo los países de Asia Central manejan su defensa al jugar con un gran vecino.

Los desafíos no se limitan a las tradicionales instituciones lideradas por occidente. Brasil ha sido el poder económico central de la región de América Latina, y ejerció una fuerte influencia en el Mercosur junto con Argentina. Ahora cuatro estrellas emergentes - México, Colombia, Chile y Perú - están tratando de ofrecer una alternativa al Mercosur a través del desarrollo de la Alianza del Pacífico. El nuevo marco hace hincapié en la

inclusión de las potencias económicas asiáticas en desarrollo de América Latina, y podría cambiar el panorama político y económico de la región.

Una vez más, todos estos movimientos podrían beneficiarse del progreso de un comercio más libre a nivel mundial. Sin embargo, no pueden existir el comercio y las economías fuera del contexto geopolítico. Al mismo tiempo que este comercio regional habla de avances, el mundo se está moviendo de la *Pax Americana*² a un sistema multipolar que equilibra diferentes poderes. Si la rivalidad geopolítica entre las principales potencias influyó en la naturaleza de los acuerdos comerciales para que sean mutuamente competitivos, tanto política como económicamente, los consumidores y las empresas globales serían los claros perdedores. Los países de la periferia de las grandes potencias regionales estarían bajo su fuerte influencia y perderán demasiado.

DESAFÍO TRES: CAPITALISMO DE ESTADO 2.0

El resurgimiento del capitalismo de Estado después de la crisis financiera está impulsando con gran fuerza la competencia entre los gobiernos por el poder y la influencia.

Aunque los Estados Unidos sigue dominando los mercados financieros, cada vez más, los países que no comparten la creencia en una limitada intervención estatal, juegan un papel principal en el origen, el destino y la intermediación del capital a través de los mercados y los sectores económicos reales. En sus modelos, el Estado intenta desempeñar un papel nivelador en los mercados, para asegurar que los auges y caídas sean limitados y que el capitalismo salvaje sea atenuado por los intereses del Estado.

En cierto modo, esto no es nuevo - por muchos años los gobiernos han usado su participación en las empresas y las instituciones financieras para alcanzar sus objetivos estratégicos - pero hoy en día su influencia se extiende por medio de nuevas y poderosas formas.

² La "Pax Americana" ("Paz Americana") denota el período de paz relativa en el mundo occidental desde el final de la segunda guerra mundial en 1945, que coincide con la posición militar y económica dominante de los Estados Unidos.

Bancos Centrales politizados

En primer lugar, a través de los bancos centrales cada vez más politizados, se utilizan las herramientas "no convencionales" para promover los intereses de la política nacional con significativa influencia transfronteriza y, en algunos casos, de impacto global. Como las autoridades fiscales se han visto crecientemente paralizadas y políticamente restringidas, las respuestas posteriores a la crisis han recaído en los bancos centrales por medio de la política monetaria. Los banqueros centrales tienen, por elección o por otra forma, que convertirse en propietarios de enormes cantidades de valores, con enorme influencia como resultado. Además, la autoridad de supervisión de la banca central ha mejorado por la post-crisis y por los esfuerzos legislativos para gestionar la estabilidad del sistema financiero. Los bancos centrales de los mercados emergentes están atrapados entre las presiones políticas internas y la supuesta política monetaria con independencia de supervisión. El riesgo de los estados que utilizan los bancos centrales para avanzar más allá de los intereses explícitamente de conformidad con sus mandatos, está en aumento.

Estableciendo normas para ayudar a las empresas nacionales

Los gobiernos están utilizando el establecimiento de normas, reformas legales y políticas, para promover los intereses nacionales para cambiar las reglas en sectores cruciales e industrias a nivel regional y global.

El establecimiento de normas regionales y/o internacionales para sectores estratégicos es ahora más probable que desempeñen un papel en la promoción de los intereses nacionales a través de instrumentos económicos y regulatorios. Ahora, se añade lo estratégico, al mercado, los instrumentos de política legislativa, reglamentaria y otros más, cada vez que se utilizan para tratar de fortalecer a las empresas de propiedad estatal (SOE's) y las empresas nacionales.

Por ejemplo, hay visiones y estándares de competencia para la aplicación de herramientas anti-monopolio y con ello defender los intereses nacionales en nombre de la competencia de mercado. En muchos casos, el disfraz de "nivelar el campo de juego" se utiliza como justificación para obtener estratégicamente importantes resultados económicos.

Las normas regionales y globales cada vez más se están creando (o impidiendo) en esos países, cuyos líderes nacionales dominan o son propietarios en las industrias y sectores estratégicos. En particular, los E.U, China y la Unión Europea están lidiando con el establecimiento de normas y marcos regulatorios en sectores estratégicos, incluyendo finanzas, energía y tecnología. El impacto de cada uno de los sectores se extiende más allá de los intereses económicos y los impactos del rol de los países, las empresas y las regiones en cuanto a la independencia económica, la seguridad política y la estabilidad.

El Crecimiento de los Sectores Estratégicos

Se están difuminando las líneas comerciales y estratégicas para sectores como la tecnología y las finanzas, donde las implicaciones de hacer avanzar las agendas nacionales conllevan implicaciones globales. La tecnología es una preocupación cada vez más estratégica, con las mayores potencias evaluando un panorama de preocupaciones económicas y de seguridad emanando de las oportunidades y riesgos planteados por los vínculos y la profunda dependencia en la tecnología como base de la economía global, seguridad militar y política. Recientemente, "piratas hackearon" a Sony Pictures, divulgaron y robaron archivos privados y películas lo que ha provocado la especulación de represalias. ¿Cómo los futuros problemas de seguridad y tecnología se dirigirán y acordarán? ¿Quién va a establecer las reglas y quién va a tratar de garantizar la ejecución de éstas?

¿Quiénes son los ganadores y los perdedores?

Para los bancos centrales, los E.U. - como el dominante mundial de la moneda de reserva - se destaca como el mayor ganador. Los bancos centrales de otros actores económicos y financieros importantes, incluyendo el Banco Central Europeo, el Banco de Japón y el Banco de Inglaterra, cuyas opciones de política tienen una amplia influencia estratégica más allá de sus fronteras. En China, el Banco Popular de China, cuyo ascenso es tanto estratégicamente importante como necesario para el óptimo funcionamiento del sistema económico mundial, es también ganador, aunque con una dirección incierta.

Los países con grandes empresas nacionales tienden a ser ganadores. Por el contrario, los E.U., que ha utilizado tradicionalmente su influencia actual sin propiedad o control de las herramientas de influencia económica, es un perdedor, si el mundo evoluciona hacia un modelo más centrado en empresas de propiedad estatal (SOE's). Los

líderes nacionales y los actores dominantes existentes en el mercado son ganadores, si se benefician de un apoyo continuo por parte de sus gobiernos, lo que les permite aceptar o incluso rechazar internacionalmente acuerdos en base a estándares/resultados.

Las empresas tecnológicas de Estados Unidos son las principales ganadoras y potenciales perdedoras. El creciente papel de la tecnología en el panorama estratégico mundial significa que las empresas con un papel dominante son más probables a ser ganadoras. La ofensiva reglamentaria y legal, las agendas proteccionistas de algunos países, sin embargo, hace de esas mismas empresas y sectores potencialmente vulnerables a desafiar tanto a los competidores nacionales y la reacción del gobierno, hasta el punto que su dominio los pone particularmente en riesgo.

Ante esta situación, los grandes perdedores en estos escenarios son las instituciones internacionales cuyos mandatos son globales, pero donde sus limitadas habilidades, recursos y aplicación práctica de temas, significa que los esfuerzos regionales y nacionales llenarán los vacíos creados por su incapacidad para resolver los problemas mundiales.

prospecta



Blvd. Adolfo López Mateos 3401 Ote.
Fracc. Julián de Obregón
C.P. 37290

León, Guanajuato, México

Tel. (477) 152 9000 ext. 9072
Fax (477) 152 9005

www.prospecta.mx